

FLACSO - Biblioteca

**II CONGRESO ECUATORIANO
DE ANTROPOLOGÍA
Y ARQUEOLOGÍA**

**Balance de la última década:
Aportes, Retos y nuevos temas**

Tomo I

**II CONGRESO ECUATORIANO
DE ANTROPOLOGÍA
Y ARQUEOLOGÍA**

**Balance de la última década:
Aportes, Retos y nuevos temas**

Tomo I



2007

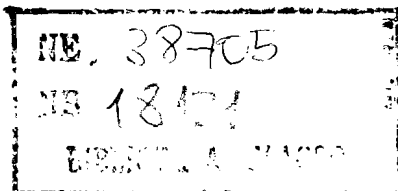
II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

Balance de la última década: Aportes, Retos y nuevos temas

1era. Edición: Ediciones ABYA-YALA
12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfono: 2 506247/ 2 506251
Fax: (593-2) 2 506255
E-mail: editorial@abyayala.org
Sitio Web: www.abyayala.org
Quito-Ecuador

301
C266
V. 1

Banco Mundial Ecuador
Av. 12 de Octubre y Cordero
Edificio World Trade Center
Torre B, Piso 13
Quito-Ecuador
Teléfono: (593-2) 2943600 ex 476
Fax: (593-2) 2943601
Sitio Web: www.bancomundial.org.ec

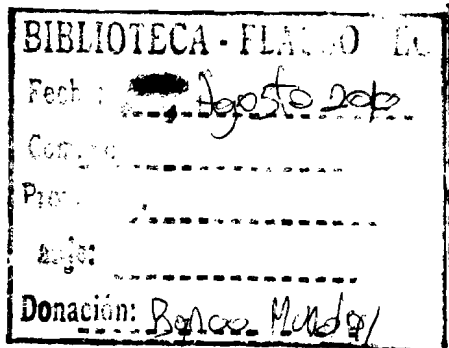


Diagramación: Editorial Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impresión Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-22-700-8

Impreso en Quito-Ecuador, octubre 2007



303231

300 García S., Fernando
GAR II Congreso Ecuatoriano de antropología y Arqueología. Tomo 1.
Balance de la última década: aportes, retos y nuevos temas.
1º. Ed. - Quito: Abya Yala, 2007
630 p. ; 21x15.5 cm.
ISBN 978-9978-22-700-8

I. Título - I. Ecuador-Ciencias Sociales

Índice

Introducción	9
Comunicado Final	13
Mesa Redonda 1	
Desarrollo del Pensamiento Antropológico Ecuatoriano	
De militantes, religiosos, tecnócratas y otros investigadores: La antropología ecuatoriana y el estudio de lo indígena desde la década de los setenta <i>Carmen Martínez</i>	15
Las antropologías latinoamericanas como segundas: situaciones y retos <i>Esteban Krotz</i>	41
Antropología ecuatoriana: entre la afirmación identitaria y el desarrollismo. Un balance de los últimos diez años (1996-2006) <i>José Almeida</i>	61
Mesa Redonda 2	
Antropología y Género	
Los estudios de género en la región andina <i>Norma Fuller</i>	91
Aportes de la antropología a los estudios de género: Notas para una reflexión <i>Mercedes Prieto</i>	107
‘Los reclamos de género’: hacia un entendimiento y una valoración distinta de la antropología de género en el Ecuador <i>Kathleen Fine-Dare</i>	121
Mesa Redonda 3	
Arqueología ecuatoriana: balance de la última década	
Una década arqueológica, hacia un Ecuador sin memoria <i>Francisco Valdez</i>	141
Diez Años de Soledad, o la Arqueología en los Tiempos del Cólera <i>Ronald Lippi</i>	151

Una serie de catastróficas desdichas. La curiosa historia de la cronología arqueológica del Ecuador <i>Karen Olsen Bruhns</i>	175
--	-----

Mesa Redonda 4
Antropología y Ecología

Naturaleza y cultura. Un debate pendiente <i>Alexandra Martínez</i>	195
--	-----

Mesa Redonda 5
Antropología, Identidad y Política

Antropología, identidad e política. Uma perspectiva do Brasil <i>Stephen Baines</i>	217
--	-----

Simposio: Antropología de la salud y la enfermedad

¿Nueva identidad/nuevo cuerpo? <i>Margarita Camacho</i>	235
--	-----

Simposio de Arqueología

La Arqueología de los mitmaqkuna y las fronteras multi-étnicas: implicaciones teóricas y prácticas <i>Tamara L. Bray</i>	273
---	-----

Vajillas para la elite hispana: las mayólicas del Guayaquil temprano (1547-1690) <i>José Chancay Vázquez</i>	283
---	-----

Comida para los muertos, cocina de los vivos: ofrendas funerarias de comida en el valle de Jequetepeque, Perú <i>Robyn Cutright</i>	321
--	-----

Primera aproximación a las culturas precolombinas de la alta cuenca del río Pastaza <i>Geoffroy de Saulieu y Carlos Duche Hidalgo</i>	337
--	-----

Nota descriptiva sobre un material formativo de las cercanías del volcán Tungurahua <i>Geoffroy de Saulieu y Jean Luc Lepennec</i>	371
---	-----

Manifiesto moralista por una Arqueología reaccionaria <i>Cristóbal Gnecco</i>	385
--	-----

Arqueología ecuatoriana: una nueva vía de comunicación <i>Gaetan Juillard</i>	399
--	-----

ARQUEOLOGÍA

Ernesto Salazar y Alexander J. Noriega
Coordinadores

La Arqueología de los Mitmaqkuna y las Fronteras Multi-Étnicas: Implicaciones Teóricas y Prácticas¹

Tamara L. Bray*
ac9791@wayne.edu

En este análisis quisiera esbozar un marco para la investigación de la etnicidad en el imperio Inca. Para ello, presentaré algunas de las ideas que estoy utilizando para estructurar un proyecto que empecé recientemente sobre la arqueología de los mitmaqkuna incaicos en la sierra central del Ecuador.

En un libro importante sobre la etnia y el nacionalismo, Thomas Eriksen (1993) pondera la pregunta de si la etnicidad es un fenómeno principalmente moderno. Esta es una preocupación significativamente contemporánea a la que la arqueología quizás aspire razonablemente a ofrecer algo para su comprensión. En este análisis, trataré la cuestión de si la identidad étnica, tal como la entendemos hoy, fue una característica significativa del estado incaico imperial – una entidad política, no-occidental y pre-moderna, que surgió en los Andes en el siglo XV D.C.

El registro etnohistórico, que desde hace mucho tiempo ha constituido el andamiaje de los estudios incaicos, sugiere claramente que el paisaje andino estuvo habitado por pueblos distintos, y que el imperio fue una entidad multiétnica. La comprensión de los relatos de las crónicas, sobre los múltiples pueblos, llactas y naciones andinos del siglo XVI, depende en gran medida de cómo comprendamos la etnicidad. Como lo han demostrado varios eruditos (por ejemplo, Barth 1969; William 1976; Eriksen 1993), la etnicidad no es un concepto constante ni fijo. En la antropología, el interés actual en la identidad y en los procesos étnicos tiene que ver en parte con el cambio de percepción de cul-

* Ph.D. Wayne University

turas y sociedades, de unidades aisladas y fijas, a mundos sociales en interacción y flujo, cada vez más complejos (Eriksen 1993:9). Asociados con este cambio paradigmático están los cambios en el discurso teórico en torno a la noción de etnia – especialmente en lo que se refiere a su génesis, persistencia, y transformación.

En un ensayo particularmente lúcido, John Comaroff (1987) argumenta que la etnicidad no puede ser tomada lógicamente como “causa primera” o hecho primordial – o sea como algo naturalmente dado o inherente. Mas bien, la conciencia de la diferencia sociocultural debe preceder necesariamente la construcción de una identidad social colectiva. Lo que es fundamental es la conciencia de identidades contrastantes – la oposición del yo al otro, del “nosotros” al “ellos” – que constituye la base para la clasificación, – siendo la clasificación social primordial en el sentido de ser una condición necesaria de la existencia social (1987:303-6). La identidad colectiva está invariablemente fundada en esta oposición relacional entre “nosotros” y “otro/s.”

En la medida que la etnicidad no puede ser tomada como una característica primordial de la organización humana, esta debe ser abordada como una cuestión y un producto de condiciones históricas particulares (1987:302). Por ejemplo, ¿van estas condiciones más allá de las fronteras de la modernidad occidental? Algunos han sugerido que la etnicidad surge en circunstancias de trastorno y cambios sociales. Comaroff ha señalado más específicamente que la etnicidad y la conciencia étnica surgen por la creación histórica de la desigualdad estructural entre entidades sociales distintas. Más precisamente, él ve la etnicidad originándose “en la incorporación asimétrica de grupos estructuralmente diferentes en una sola economía política” (Comaroff 1987:307). Curiosamente, se reconoce que la identidad colectiva existe también en ausencia de la desigualdad, aunque Comaroff sugiere que viene formulada en términos de conciencia totémica, o totemismo. Lo que es particular acerca de la etnicidad, en contraste con otras configuraciones de la identidad colectiva, es que tiene aspectos tanto asumidos subjetivamente como atribuidos externamente.

Un punto final de esta discusión necesariamente abreviada es que la creación de la desigualdad estructurada requiere algún tipo de significación, o sea que la diferencia étnica debe ser representada de algún modo. “La formulación de identidades colectivas exige corporei-

dad simbólica en marcadores de contraste entre grupos sociales”, dice Comaroff (1987:304). Si vamos a entender la “etnicidad” sobre todo como un conjunto de relaciones, debemos entender que el concepto impone también una materialidad a la que nosotros podríamos acceder arqueológicamente.

Tomo las proposiciones aquí resumidas como punto de partida para una exploración de la etnicidad en el imperio inca. Frecuentemente, la investigación arqueológica de la etnicidad es abordada como una búsqueda de patrones de variación en los vestigios materiales de la cultura. Pero, como han demostrado numerosos estudios contemporáneos, la relación entre la variación de la cultura material y la expresión de la diferencia étnica es compleja (Jones 1997). En vez de asumir que la variación o la homogeneidad a través de las categorías de la cultura material sirven como índices de la identidad, necesitamos problematizar esta idea.

Una de las implicaciones de esta discusión es que vuelve esencial una cuidadosa lectura, tanto histórica como contextual, de la variación observada. Como bien anota Sian Jones (1997:123-127), aunque los marcadores de la etnicidad pueden ser arbitrarios y diversos a través de las culturas, no son aleatorios dentro de las particulares configuraciones culturales e históricas. Los marcadores y los símbolos étnicos son mas bien específicos de contexto y engendrados dentro de un conjunto dado de circunstancias socio-históricas. Al reformular nuestra comprensión del concepto y la manera en que lo abordamos, la arqueología puede iluminar la profundidad histórica de la etnicidad así como a los contextos sociales y políticos de su expresión.

El programa de reasentamiento del estado Inca, que trajo consigo el movimiento masivo de pueblos, conocidos como *mitmaquna*, ofrece un contexto ideal para la investigación arqueológica de la etnógenes, transformación, y procesos sociales. La evidencia etnohistórica indica que los Incas a menudo desarraigaron comunidades enteras, forzándolas a veces a desplazarse enormes distancias para establecer nuevas residencias en territorios extranjeros. Estas deportaciones sirvieron a veces simultáneamente como forma de castigo y como método expedito de resolver necesidades del estado.

En todo caso, el reasentamiento de *mitmaquna* en regiones nuevamente conquistadas fue un componente fundamental de la política incaica. En la descripción de las primeras etapas de la sujeción im-

perial, se ha señalado, casi siempre en una sola oración, la instalación de mitmaq, el nombramiento del gobernador provincial, la construcción de un templo del sol, y la prolongación del capac ñan. Según los cronistas, los mitmaqkuna cumplían una variedad de funciones, como la vigilancia de la frontera, la colonización de nuevas tierras, la producción de excedente agrícola, y la diseminación de conocimientos sobre ciudadanía. La escala del desplazamiento de poblaciones emprendido en el Tawantinsuyu no tiene precedentes en los anales de los estados e imperios tempranos.

En 2004, inicié un proyecto sobre la arqueología de los mitmaqkuna en la frontera septentrional del imperio incaico. El área de estudio escogida abarca un zona de aproximadamente 100 kilómetros cuadrados centrada en la región de Angamarca-Sigchos ubicada en los flancos occidentales del Cordillera Occidental, provincia de Cotopaxi. Los ocupantes aborígenes de este territorio fueron los Tsachilas (o Colorados), una unidad étnica que ocupó los estribaciones occidentales, desde el norte de Quito hasta Guaranda. Los Tsachilas fueron protagonistas importantes en el cambio interregional de bienes exóticos. Angamarca La Vieja, el asentamiento aborígen antes de la llegada de los incas, fue considerado un centro importante de actividad de los mindaláes.

La información etnohistórica sugiere que la provincia de Cotopaxi fue conquistada por Pachacuti y su hijo Topa Yupanqui, hacia la mitad del siglo XV. Luego de un forzado reasentamiento, a mayor altura, del pueblo original, los Incas procedieron a repoblar lo que sería Angamarca la Nueva y el territorio circundante con mitmaqkuna de varias partes del imperio. Las etnias enumeradas en los registros coloniales tempranos para esta región incluyen los Angamarcas propiamente dichos, los Cañaris (trasladados desde el sur del Ecuador), los Collanas (probablemente del altiplano de boliviano), los Comudiquin, los Gualasillí, y un grupo de yanaconas. La procedencia original de éstos últimos tres grupos es actualmente desconocida. En todo caso, hacia el fin del siglo XV, Angamarca fue una región de densa ocupación mitmaq, constituyendo una especie de zona multiétnica justo detrás del límite septentrional no consolidado del imperio.

Bruce Mannheim ha demostrado que, durante la época precolumbina tardía, la región andina fue un mosaico de diversidad lingüística, y que el multilingüismo fue la norma en el interior de las comu-

nidades e incluso de los hogares. Hay poca evidencia de que, en el período intermedio tardío, la variación en la cultura material se haya reflejado directamente en la diversidad lingüística mencionada. A la luz de los argumentos teóricos resumidos arriba, se anticiparía, con la incorporación a la economía política del estado Inca, la creación de identidades étnicas, tanto en sentido atribuido como asumido. Concomitantemente, se esperaría ver más evidencia de los marcadores simbólicos de la identidad étnica. En este contexto, no habría problema respecto a la serie de símbolos materiales desarrollados por los incas mismos. Sin embargo, ¿qué pudo haber sucedido con los otros grupos no-incas, como los Angamarcas, los Collas, los Cañaris, etc.?

Federico Barth (1969:10) sugiere que el mejor lugar para estudiar los procesos y los marcadores de etnicidad estaría en las fronteras – los puntos de contacto entre grupos. Yo veo la zona septentrional de la frontera del Tawantinsuyu como una ubicación especialmente adecuada para tal estudio. Respecto a los *mitmakuna* reasentados en nuestra zona de estudio, hay dos posibilidades particularmente sugestivas. Utilizando la vieja terminología, las opciones que compiten pueden ser descritas como “destrribalización” y “retribalización”. En el primer escenario, las unidades sociales previamente autónomas deportadas desde regiones diferentes y rejuntadas en la frontera, podrían haber desarrollado una nueva conciencia étnica, como resultado de su nuevo status de *mitmaqkuna* extranjeros del estado inca. Por ende, se podría haber creado una identidad colectiva *mitmaq*, en relación con la política estatal y las nuevas circunstancias políticas, económicas y geográficas.

Un escenario opuesto es igualmente plausible: forzados a poblar los nuevos asentamientos del estado con multitud de extranjeros, las comunidades desarraigadas buscan “sobre-comunicar” su identidad compartida y su diferencia de otros. Como parte del proceso de “retribalización,” la identidad étnica es re-codificada y luego íntimamente ligada a la división del trabajo inca y a los derechos, estatuses, y distinciones sancionadas por el estado. En la literatura antropológica se pueden encontrar instancias de ambas clases de procesos, ocurriendo en situaciones análogas, y con manifestaciones materiales sugeridas teóricamente. Un tercer escenario implicaría la asimilación de grupos de *mitmaq* a las culturas locales, aunque esto parece menos probable, de acuerdo con la información etnohistórica.

Durante mi reconocimiento inicial de la región de Angamarca en 2004, registramos una docena de pucarás en un radio del 15 km del pueblo, así como las cimientos de un tambo incaico asociado con varias casas grandes semi-subterráneas, a una elevación de 4000m. La inspección de superficie de estos y varios otros sitios ubicados cerca del pueblo de Angamarca, produjo muy poca evidencia de cultura material del estado inca. La mayor parte de alfarería observada, tanto en colecciones privadas como en la superficie, parece pertenecer a las tradiciones pre-incaicas locales de Puruhá y Panzaleo. Más allá de los pocos pedazos incaicos, ningún material exótico o no local ha sido detectado en las colecciones de la superficie. Estas observaciones son preliminares e impresionistas. Espero seguir con la exploración más detenida de algunos de los sitios identificados en el distrito de Angamarca con un programa de sondeos limitados.

Para terminar, quiero señalar que, aunque John Rowe (1946:270) afirmó alguna vez, según el pensar de su tiempo, que el programa incaico de reasentamiento culminó en la homogeneización del imperio, esta visión asimilacionista de la etnicidad ya no tiene asidero. Los teóricos sociales enfocan hoy la etnicidad como un conjunto de relaciones basadas en la oposición y activadas por la interacción con los Otros. La arqueología, con su capacidad de escrutar los procesos sociales de pueblos iletrados no occidentales, puede ofrecer importantes perspectivas para comprender los procesos de etno-génesis, persistencia y cambio. Las ideas que he presentado aquí se refieren a algunas de las grandes cuestiones teóricas que espero abordar en mi estudio recientemente iniciado de los mitmaquna incaicos en la frontera septentrional.

Referencias

Barth, Fredrik

1969 "Introduction", en F. Barth (editor), *Ethnic Groups and Boundaries*, Boston, Little, Brown and Company.

Comaroff, John

1987 "Of Totemism and Ethnicity", en *Ethnos*, 52:301-323.

Emberling, G.

1997 "Ethnicity in complex societies", en *Journal of Archaeological Research*, 5:295-344.

- Epstein, A.L.
 1978 *Ethos and Identity: Three Studies in Ethnicity*, London, Tavistock.
- Eriksen, Thomas
 1991 "Ethnicity versus nationalism", en *Journal of Peace Research*, 28(3):263-278.
 1991 "The cultural contexts of ethnic differences", en *Man*, 26(1):127-144.
 1993 *Ethnicity and Nationalism*, London, Pluto Press.
- Espinosa Soriano, Waldemar
 1973 "La coca de los mitmas cayampis en el reino de Ancara, Siglo XVI", en *Anales Científicos de la Universidad del Centro del Peru*, 2:6-68, Peru, Huancayo.
 1975 "Los mitmas huayacuntu en Quito o guarniciones para la represión armada, siglos XV y XVI", en *Revista del Museo Nacional* 41:351-394.
 1980 "El Curaca de los Cayambes y su Sometimiento al Imperio Español, Siglos XV y XVI", en *Bulletin de L'Institut Francais d'Etudes Andines*, 9(1-2):89-119.
 1983 *Los Caranquis y Los Cayambes*, Otavalo, Ecuador, Colección Penderos, Instituto Otavaleño de Antropología.
 1983 "La étnia Chimbo al oeste de Riobamba: El testamento de la etnohistoria", en *Revista del Museo Nacional*, 47:145-257.
- Galdos Rodríguez, G.
 1988 "Naciones oriundas, en expansión y mitmaqs, en el valle de Arequipa", en *Naciones oriundas en expansión y mitmas en el valle de Arequipa*, Tokio.
- Gentile, Margarita
 1978 "Mitimaes de Nasca en Arequipa, siglo XVI", en Marcia Koth de Paredes y Amalia Castelli (editores), *Etnohistoria y Antropología Andina*, (eds.), Lima, Museo Nacional de Historia.
- Glazer, Nathan and Daniel Moynihan
 1963 *Beyond the Melting Pot*, Cambridge, Harvard University Press.
- Hakenbeck, Susanne
 2004 "Reconsidering ethnicity: An introduction", en *Archaeological Review from Cambridge*, 19 (2).
- Hall, Stuart and P. du Gay (editores)
 1996 *Questions and Identity*, London, Sage.
- Janusek, John
 2002 "Out of many, one: Style and social boundaries in Tiwanaku", en *Latin American Antiquity*, 13(1):35-2.

Jones, Sian

1997 *Archaeology of Ethnicity: Constructing Identities Past and Present*, London, Routledge.

Larrain, Horacio

1980 *Demografía y Asentamientos Indígenas en la Sierra Norte del Ecuador en el Siglo XVI: Estudio Etnohistorico de las Fuentes Tempranas (1525-1600)*. Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, Ecuador.

Moreno, Segundo

1981 Colonias mitmas en el Quito incaico: Su significacion economica y politica. Contribucion a la Ethnohistoria Ecuatoriana, S. Moreno y U. Oberem (eds.), pp. Coleccion Pendoneros, IOA, Otavalo, Ecuador.

Navas de Pozo, Yolanda

1990 *Angamarca en el Siglo XVI*, Quito, Editorial Abya-Yala.

O'Brien, Jay

1986 "Toward a reconstitution of ethnicity: Capitalist expansion and cultural dynamics in Sudan", en *American Anthropologist*, 88:898-906.

Ontaneda, S. and A. Fresco

2002 *MBC-Riobamba*, Quito, Banco Central.

Parker, Bradley

2002 "At the edge of empire: Conceptualizing Assyria's Anatolian frontier ca. 700 BC", en *Journal of Anthropological Archaeology*, 21(3):371-395.

Pease, Franklin

1982 "The formation of Tawantinsuyu: Mechanisms of colonization and relationship with ethnic groups", en G. Collier et al (editors), *The Inca and Aztec States, 1400-1800*, New York, Academic Press.

Peel J.D.

1989 "The cultural work of Yourba ethnogenesis", en E. Tonkin et al (editores), *History and Ethnicity*, London, Routledge.

Pérez, A.

1960 *Quitos y Caras. Llacta No.10*, Quito, Publicación del Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía. Talleres Gráficos Nacionales.
1962 *Los Seudo-Pansaleos*, Quito, Talleres Geográficas Nacionales.

Postgate, Nicholas

1989 "Ancient Assyria: A multi-racial state", en *Aram*, 1(1):1-10.

Powers, Karen

1995 *Andean Journeys: Migration, Ethnogenesis, and the State in Colonial Quito*, Albuquerque, University of New Mexico Press.

Quishpe, Jorge

- 1999 *Transformación y Reproducción Indígena en los Andes Septentrionales: Pueblos de la Provincia de Sigchos, Siglos XVI y XVII*, Quito, Ediciones Abya-Yala.

Wachtel, Nathan

- 1982 "The mitimas of the Cochabamba valley", en G. Collier et al (editors), *The Inca and Aztec States, 1400-1800*, New York, Academic Press.

Williams, Ray

- 1976 *Keywords*, New York, Verso Press.

Williams, Verónica y María Beatriz Cremonte

- 1997 "Mitmaqkuna o circulación de bienes? Indicadores de la producción cerámica como identificadores étnicos, un caso de estudio en el noroeste argentino", en A.M. Lorandi (editor), *El Tucumán Colonial y Charcas*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.